

Estudio sociolingüístico de los reformuladores rectificativos en el corpus PRESEEA de la ciudad de Sevilla

*Juana Santana Marrero*¹
Universidad de Sevilla, España

Resumen

La autocorrección es una estrategia muy común en la oralidad no planificada, pues, dada su falta de preparación, es habitual que el hablante retome lo que ha dicho inmediatamente antes para rehacerlo. Los marcadores de reformulación rectificativa se ajustan a esta tarea, en tanto que están especializados en corregir la producción lingüística previa, introduciendo, al mismo tiempo, un nuevo segmento que sustituye al anterior. El objetivo de esta investigación es conocer, a partir del corpus PRESEEA de la ciudad de Sevilla, qué partículas emplearon los sevillanos para realizar esta función, cuál fue su frecuencia de uso, qué matices específicos aportaron al discurso y en qué medida los rasgos sociales que caracterizaron a los informantes (sexo, edad y nivel de estudios) influyeron en su utilización. Entre los resultados obtenidos destacamos: los reformuladores rectificativos ocuparon la tercera posición en porcentaje de uso dentro de la muestra analizada, precedidos, en orden decreciente, por los recapitulativos y los explicativos; *bueno* fue el marcador más utilizado con este valor;

¹ Para correspondencia, dirigirse a: Juana Santana Marrero (jsantana@us.es), Universidad de Sevilla, Facultad de Filología, Departamento de Lengua Española, Lingüística y Teoría de la Literatura. C/ Palos de la Frontera, S/N, 41004, Sevilla, España. ORCID 0000-0002-7715-0141.

y algunos de los factores externos, como la edad y el nivel educativo, condicionaron su uso.

Palabras clave: Marcadores del discurso; reformuladores; rectificativos; habla de Sevilla; PRESEEA

SOCIOLINGUISTIC STUDY OF RECTIFYING REFORMULATORS IN THE PRESEEA CORPUS OF THE CITY OF SEVILLE

Abstract

Self-correction is a very common strategy in unplanned orality, since, given its lack of preparation, it is usual for the speaker to take up again what has been said immediately before in order to redo it. Rectifying reformulation markers are suited to this task, as they are specialised in correcting the previous linguistic production, introducing, at the same time, a new segment which replaces the previous one. The aim of this research is, using the PRESEEA corpus of the city of Seville, to find out which particles were used by Sevillians to perform this function, how often they were used, what specific nuances they contributed to the discourse, and to what extent the social features which characterised the informants (gender, age and level of education) influenced their use. Among the results obtained, it should be noted that: rectifying reformulators ranked third in percentage of use in the analysed sample, preceded, in decreasing order, by recapitulatory and explanatory reformulators; *bueno* was the most frequently used marker with this value; and some of the external factors, such as age and level of education, conditioned their use.

Keywords: discourse markers; reformulators; rectifying; speech of Seville; PRESEEA

Recibido: 15/07/2024

Aceptado: 17/12/2024

1. INTRODUCCIÓN

La reformulación es una estrategia pragmático-discursiva que consiste en retomar un fragmento ya enunciado para reelaborarlo. Se trata, por tanto, de un proceso que afecta a la enunciación y a la construcción del discurso, al mismo tiempo que se ve implicada la estructura informativa, pues se busca acomodar el contenido expresado a la intencionalidad del hablante y a las

necesidades interpretativas del interlocutor (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 412; Briz 2001: 294, 2010: 216; Cortés y Camacho 2005: 200; Garcés 2007: 533, 2008: 34 y 75; López y Borreguero 2010: 457). De este modo, no es de extrañar que la reformulación esté muy presente en la oralidad no planificada, pues las circunstancias en las que se produce la comunicación, con simultaneidad entre la emisión y la recepción, favorecen volver sobre un segmento previo para rehacerlo (Briz 2010: 201-203; López y Borreguero 2010: 453).

En lo que respecta a los marcadores especializados en realizar esta función pragmático-discursiva, los reformuladores, las clasificaciones que adoptan una perspectiva funcional contemplan la existencia de un grupo concreto especializado en la corrección o rectificación. Tal es el caso de las propuestas de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999: 4121-4122), quienes diferencian entre explicativos, rectificativos, de distanciamiento y recapitulativos; y de Garcés (2008), quien distingue entre “la identificación, la especificación, la aclaración, la corrección, la conclusión o consecuencia, la recapitulación, la reconsideración o la pérdida parcial o total de pertinencia de lo expresado previamente” (72). La rectificación se ajusta plenamente al sentido más estricto de lo que conocemos por reformular, en tanto que plasma de forma muy evidente la disconformidad del hablante con respecto a lo que acaba de decir y su intención de sustituirlo por otro segmento que enmiende el anterior.

En palabras de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999), los reformuladores rectificativos “sustituyen un primer miembro, que presentan como una formulación incorrecta, por otra que la corrige o, al menos, la mejora” (4126). Asimismo, Garcés (2008) añade que también hay casos en los que el segmento reformulado “modifica las presuposiciones o implicaturas conversacionales derivadas de ese mismo miembro” (104-105). A su vez, este valor básico se puede materializar en diferentes matices. A este respecto, Garcés (2010) diferencia entre *corrección* y *rectificación*. En el primer caso, se modifica el segmento previo “considerado inexacto, inadecuado o impreciso” (93), mientras que, en el segundo, el enunciado reformulado “invalida parcial o totalmente el estado de cosas expresado en el primer segmento y lo sustituye por lo referido en el segmento reformulado” (93). Por otro lado, explica la autora (Garcés 2010: 91, 2011: 93-94), estos procedimientos pueden afectar a aspectos metalingüísticos, como cambio de persona gramatical o tiempo verbal, entre otros; a cuestiones de contenido, como la sustitución de una lexía por otra; o a las inferencias que se derivan de la secuencia inicial, que tiende a ser más precisa en el enunciado reformulado.

En lo tocante a las partículas que actúan como reformuladores rectificativos, Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999: 4127-4128) y

Garcés (2008: 113) mencionan *mejor dicho*, *mejor aún*, *más bien* y *digo*. Además, Garcés (2011:103) matiza que *vamos*, *bueno*, *digo*, *qué digo* y *o sea* son formas muy frecuentes en la oralidad no planificada. Figueras (2000) también ha apuntado la importante presencia en este último contexto de formas características de la conversación como *bueno*, *hombre* y *vamos*. A este respecto, cabe añadir que Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999) señalan la relevancia de *bueno* como “metadiscursivo de sentido rectificativo o autocorrectivo” (4196-4197), a pesar de que no lo incluyen dentro del grupo de los marcadores de reformulación.

En esta investigación nos ocuparemos del estudio de los reformuladores rectificativos en el corpus del *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América* (PRESEEA) de la ciudad de Sevilla. De forma más concreta, tendremos en cuenta qué marcadores se emplearon y cuáles fueron sus índices de frecuencia, qué valores aportaron al discurso y qué repercusión tuvo en ellos su distribución sociolingüística. Como objetivo último nos planteamos contribuir al conocimiento del comportamiento de este tipo de unidades en el español hablado, así como a la descripción de los procesos de variación espacial y social que pudieran desprenderse de su análisis.

2. VARIACIÓN ESPACIAL Y SOCIAL DE LOS REFORMULADORES RECTIFICATIVOS EN EL ESPAÑOL HABLADO

Hasta el momento, los marcadores de reformulación han sido estudiados en la oralidad de varias ciudades del mundo hispánico. De forma particular, en los últimos años han proliferado las investigaciones llevadas a cabo en el seno del *Proyecto de la Norma Culta Hispánica* Juan M. Lope Blanch (Valencia 2014; Valencia y Vigueras 2015) y las que se han desarrollado dentro del *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América* (PRESEEA). Nosotros nos centraremos en estos últimos, pues se sitúan en el marco metodológico de este trabajo.

El interés que ha despertado el análisis de los reformuladores en el PRESEEA se materializa tanto en los estudios desarrollados en ciudades como Santiago de Chile (Rojas *et al.* 2012; San Martín 2013, 2015, 2016a, 2016b, 2016c, 2017; San Martín y Guerrero 2016), Montevideo (Taibo 2016), Granada (Ruiz 2018, 2020, 2021a, 2021b, 2021c), Las Palmas

de Gran Canaria (Hawach y Pérez 2024) o Sevilla (Santana 2022, 2023a, 2023b, 2023c, 2023d) y el contraste de varias ciudades (San Martín y Rojas 2023), como también en la publicación de una guía de trabajo en la que se proponen unas pautas para llevar a cabo el análisis en cada zona geolectal (San Martín *et al.* 2022). Los resultados arrojados hasta el momento nos han permitido conocer los tipos de marcadores de reformulación más y menos frecuentes en las áreas hispanohablantes exploradas, las partículas empleadas y su distribución sociolingüística.

San Martín y Guerrero (2016: 28) comprobaron que los hablantes santiaguinos utilizaron preferentemente la reformulación explicativa y la de distanciamiento, frente a las de recapitulación y de rectificación, que tuvieron bastante menor presencia. Los rectificativos alcanzaron solamente un porcentaje del 7,6 % y estuvieron representados por 6 partículas distintas (San Martín 2016a: 249). Entre ellas sobresalió *o sea*, con casi un 80 % de los usos, frente al resto de unidades, con porcentajes ligeramente superiores al 11 % en el caso de *bueno*, pero por debajo del 3 % en el resto (*digo*, *digamos*, *miento*, *más bien*, *perdón*, *es decir*). El análisis sociolingüístico (San Martín y Guerrero 2016: 29-35) puso de manifiesto que únicamente la edad influyó en el uso de los reformuladores rectificativos, los cuales estuvieron más presentes entre los informantes de la primera generación. Aunque no fue un dato sensible a la significación estadística, las frecuencias de uso indicaron un importante descenso de estos marcadores en el sociolecto bajo.

Los datos de la otra ciudad hispanoamericana estudiada, Montevideo (Taibo 2016: 64-65), son más restringidos, en tanto que solamente se analizó el sociolecto alto. Este trabajo arrojó resultados algo distintos de los de la capital chilena, pues, aunque los explicativos siguieron siendo los reformuladores más empleados, ahora los rectificativos ocuparon la segunda posición, con un porcentaje del 13,8 %, seguidos en tercer lugar por los de distanciamiento y, en última posición, por los recapitulativos. El número de partículas distintas también fue más reducido, únicamente 4, en orden decreciente: *digo*, *más bien*, *mejor dicho* y *perdón*. En lo que respecta a la correlación con las variables sexo y edad, la reformulación fue más frecuente en los hombres y en la primera generación. Los rectificativos igualmente registraron más ocurrencias en los varones, pero los hablantes de edad adulta aventajaron en casos a los otros grupos etarios.

Si pasamos al otro lado del Atlántico, los granadinos (Ruiz 2021c: 434) también emplearon más reformuladores explicativos en sus intervenciones. En esta ocasión los rectificativos fueron los segundos más utilizados, con un porcentaje del 33 %, seguidos muy de cerca por los recapitulativos y a gran distancia de los de distanciamiento. La nómina de partículas empleadas ascendió a un total de 11 formas, entre las que destacaron *bueno*, *hombre*,

vamos y o sea. Junto a estas, tuvieron una representación más tímida *en realidad, más bien, más que, vamos a ver, vaya, digo y la verdad*. El contraste con los rasgos sociales de los hablantes (Ruiz 2021c: 441-448) mostró que los reformuladores fueron más empleados por los hombres, la segunda generación y los sociolectos medio y alto. En el caso de los rectificativos, las medias de uso determinaron un mayor peso entre los jóvenes, algo que quedó reflejado también en *bueno* con este valor, y en los hablantes con estudios medios. Además, destacó el descenso de estos recursos en el sociolecto bajo.

Por su parte, los hablantes cultos grancanarios (Hawach y Pérez 2024: 198-203) se decantaron, al igual que el resto de las ciudades, por el empleo de los explicativos, seguidos, con poco margen de diferencia, por los recapitulativos. Aquí los rectificativos ocuparon el tercer lugar, con casi un 17 % de los casos. Finalmente, los de distanciamiento tuvieron muy poca representación. Para rectificar, estos informantes emplearon, al igual que los granadinos, más unidades que los hispanoamericanos, con un total de 14 formas distintas, las cuales, en orden descendente, fueron: *bueno, o sea, hombre, vamos a ver, en realidad, vamos, perdona, es decir, más que, la verdad, digamos, más bien, digo y miento*. En el apartado sociolingüístico (Hawach y Pérez 2024: 205-208), el incremento de la reformulación en los varones no tuvo repercusión estadística, pero sí su aumento en los informantes de la primera generación. Este último dato se vio reflejado también en el mayor uso de los rectificativos en este colectivo.

El comportamiento global de los marcadores de reformulación en Sevilla (Santana 2022), en lo tocante al reparto de los tipos de reformulación y al número y al tipo de partículas utilizadas, se acercó más al de las ciudades europeas mencionadas. Expondremos los datos con más detalle en el apartado destinado al análisis (§4). Además, profundizaremos en la descripción cuantitativa y cualitativa de los reformuladores rectificativos en la capital hispalense. Esto nos permitirá contrastar semejanzas y diferencias con las otras áreas hispanohablantes exploradas hasta el momento (§5).

3. METODOLOGÍA

Esta investigación toma como punto de partida el corpus PRESEEA de la ciudad de Sevilla (Repede 2019a, 2019b, 2019c). Se trata de una muestra de habla recopilada según los parámetros metodológicos de dicho proyecto (Moreno Fernández 2021: 17). Específicamente, está compuesta por 72

grabaciones procedentes de entrevistas semidirigidas realizadas a hablantes sevillanos entre los años 2009 y 2018. La duración de cada audio oscila entre los 40 y los 45 minutos. Los informantes fueron seleccionados atendiendo a tres parámetros sociales: sexo (una mitad de los entrevistados eran hombres y la otra mitad mujeres), edad (se consideraron tres grupos etarios: primera generación, entre 20 y 34 años; segunda generación, entre 35 y 54; y tercera generación, de 55 en adelante) y nivel educativo (se establecieron tres estadios: bajo, participantes sin formación o solo con educación básica y obligatoria; medio, los que habían cursado ciclos de formación profesional o bachillerato; y alto, con estudios universitarios). Cada perfil sociolingüístico, incluyendo las tres variables, estuvo representado por 4 sujetos (Tabla 1).

	1ª generación		2ª generación		3ª generación		Total
	hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres	
Alto	4	4	4	4	4	4	24
Medio	4	4	4	4	4	4	24
Bajo	4	4	4	4	4	4	24
Total	12	12	12	12	12	12	72

Tabla 1. Informantes de la muestra

El análisis realizado tiene como trasfondo teórico la Lingüística de la Variación que, como apunta Moreno Fernández (2005: 21), permite su aplicación al nivel pragmático-discursivo. De este modo, es previsible que la variable dependiente, marcador de reformulación rectificativa, se manifieste en una serie de variantes o marcadores específicos que plasmen dicho contenido en el contexto comunicativo que se estudia. La localización de tales unidades en el corpus se hizo partiendo de la nómina de reformuladores que se habían propuesto en trabajos previos, tanto los de carácter teórico-descriptivo (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999; Cortés y Camacho 2005; Garcés 2008; López y Borreguero 2010), como los que se habían ocupado de su estudio en materiales procedentes de la escritura (Garcés 2011) y de la oralidad (Garcés 2010; Rojas *et al.* 2012; San Martín y Guerrero 2016; Taibo 2016; Ruiz 2021c). A este respecto, también resultó de especial interés la revisión de los marcadores listados en la guía para el estudio de los reformuladores en el PRESEEA (San Martín *et al.* 2022). En un segundo momento, se discriminó el valor de rectificación de las unidades mediante la prueba de la conmutación (Moreno Fernández 2005: 36) por el marcador prototípico de este tipo de reformulación: *mejor dicho* (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4127). Aquellos casos en los que se percibiera que la sustitución permitía mantener el valor básico de estas unidades, a saber, señalar la invalidación parcial o total de un segmento previo para dar paso

a otro nuevo que se adapte mejor a la intención del hablante y lo reemplace, fueron considerados elementos de análisis².

En lo que se refiere al manejo de los datos, se realizaron tablas de contingencia con frecuencias absolutas y relativas, sobre las que se obtuvo el J^2 de Pearson. Además, se calcularon medias de uso, a las que se les aplicaron las pruebas paramétrica ANOVA de un factor y no paramétrica ANOVA de Kruskal-Wallis. Para ello se empleó el programa SPSS versión 29. En todos los casos, se consideró la existencia de significación estadística cuando el valor de p era menor que 0,05.

4. LOS REFORMULADORES RECTIFICATIVOS EN EL CORPUS PRESEEA SEVILLA

El estudio de los reformuladores en el corpus PRESEEA de la ciudad de Sevilla (Santana 2022: 6) arrojó un total de 1749 unidades, las cuales se repartieron en cuatro tipos (Gráfico 1).

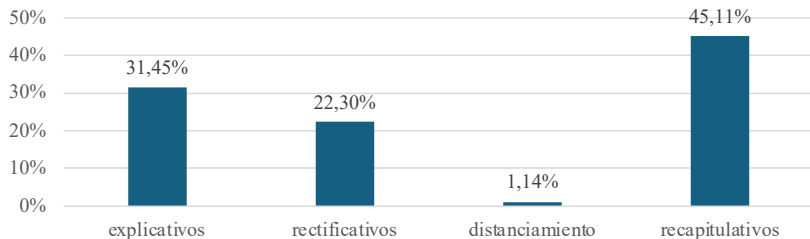


Gráfico 1. Tipos de reformulación

Como se puede apreciar, los recapitulativos [$N = 789$] (Santana 2023c) y los explicativos [$N = 550$] (Santana 2023b) tuvieron mayor presencia en las intervenciones de los sevillanos. Los rectificativos, por su parte, ocuparon la tercera posición [$N = 390$], mostrando así que su importancia en el tipo de discurso analizado fue menos relevante. Por último, los datos cuantitativos

² Estas conmutaciones deben entenderse de una forma aproximada, pues cada partícula puede aportar matices específicos al discurso.

sobre el empleo de los reformuladores de distanciamiento [N = 20] pusieron de manifiesto su escasa rentabilidad en nuestro corpus.

En lo que respecta a las partículas empleadas para llevar a cabo la estrategia pragmático-discursiva de reformular (Santana 2022: 7), se registró un total de 35 unidades distintas, las cuales pudieron agruparse en tres bloques dependiendo de sus índices de frecuencia: 5 de ellas con más de 100 ocurrencias (*o sea*, *bueno*, *vamos*, *en fin* y *es decir*), 8 unidades que obtuvieron entre 100 y 20 casos (*hombre*, *nada*, *perdón*, *en general*, *al final*, *total*, *al fin* y *al cabo* y *digamos*) y 22 formas con menos de 20 registros (*en plan*, *quiero decir*, *de todas maneras*, *más bien*, *mentira*, *por lo general*, *esto es*, *vamos a ver*, *de todas formas*, *de cualquier manera*, *en cualquier caso*, *vaya*, *en definitiva*, *mejor dicho*, *bien*, *con todo* y *con eso*, *de cualquier forma*, *después de todo*, *digo*, *en resumidas cuentas*, *en todo caso* y *miento*). Al hilo de estos resultados generales se observaron dos particularidades destacables: la polifuncionalidad de algunos de estos marcadores, principalmente *o sea*, *bueno*, *vamos*, *hombre* y *digamos*, que se emplearon para explicar, rectificar y recapitular; y la importante presencia de algunos de los llamados *marcadores conversacionales* (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4143-4145), especialmente *bueno* y, en menor medida, *vamos* y *hombre*, para la función específica de reformular.

Producto de la asociación de las partículas con los tipos de reformulación, los datos del corpus PRESEEA de Sevilla pusieron de manifiesto que los principales reformuladores de esta comunidad de habla fueron (Santana 2023d: 489): *o sea* y *es decir* explicativos, *bueno* rectificativo y *bueno*, *en fin* y *o sea* recapitulativos.

Centrándonos en la reformulación rectificativa, los sevillanos la incluyeron en sus parlamentos mediante 15 partículas distintas (Gráfico 2), las cuales, dependiendo de sus índices de frecuencia, fueron agrupadas en tres bloques: la más recurrente, con más de 100 casos (*bueno* [N = 185]); las que tuvieron una incidencia intermedia, con registros que oscilaron entre 99 y 30 ítems (*vamos* [N = 56], *o sea* [N = 50], *perdón* [N = 37] y *hombre* [N = 33]); y las menos representativas, con frecuencias absolutas inferiores a 10 casos (*más bien* y *mentira* [N = 7³], *digamos* y *vamos a ver* [N = 3], *mejor dicho*, *quiero decir* y *vaya* [N = 2], *digo*, *en plan* y *miento* [N = 1]).

³ En los casos en los que agrupamos más de una partícula, nos estamos refiriendo al número de ocurrencias registradas de cada una de ellas.

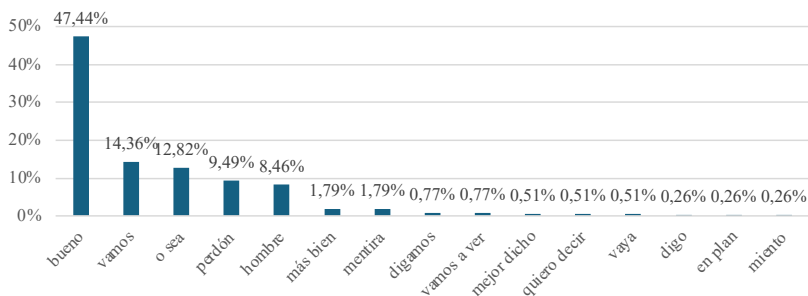


Gráfico 2. Marcadores empleados como reformuladores rectificativos

Estos marcadores quedan representados, siguiendo el orden de frecuencia descendente, en los ejemplos 1-15.

(1) sí sí sí yo recuerdo cuando<alargamiento/> / éramos<alargamiento/> chicos / mmm que los vecinos mmm *bueno* / éramos una familia / no éramos vecinos / éramos familia (M22-042).

(2) I: por mi abuela // yo casi me he criado con una abuela mía / que<alargamiento/> la llamaba mamá ||| E: <risas = “E”/> sí / sí ||| I: *vamos* / me he criado con mi madre / pero mi abuela vivía al lado y <vacilación/> y desde que falta pues<alargamiento/> no es lo mismo // me encanta el día de los Reyes Magos (M11-016).

(3) I: pero ahora después sales fuera / sales ||| E: uhmm ||| I: por <vacilación/> por otro barrio / y aho<palabra_cortada/> / *o sea* / por otra zona y hay plazoletas (H31-012).

(4) era el bachiller superior / la opción / de letras // *perdón* // la opción de ciencias (M33-071).

(5) el Miércoles Santo / eh<alargamiento/> la verdad que sí me gusta / *hombre* / antes me gustaba más y eso por <vacilación/> / pero es que cada vez hay más gente (M12-039).

(6) hay de todo / pero<alargamiento/> bueno / un barrio obrero<alargamiento/> de la clase media<alargamiento/> *más bien* bajita (H21-006).

(7) y después me fui a la calle Fabier / no / *mentira* / a<alargamiento/> Ronda de Triana (M31-024).

(8) no pudieron atender al otro que estaba bien / *digamos* bien / hasta que no le<alargamiento/> dieron <vacilación/> que estaba<alargamiento/> / que había fallecido el otro (H21-005).

(9) E: bueno / son cosas que pasan <risas = “E”/> / bueno / ¿estás contento con tu forma de vida? ||| I: sí ||| E: sí <simultáneo> ¿no? </

simultáneo> ||| I: <simultáneo> claro </simultáneo> / *vamos a ver* / nadie está contento con lo que tiene (H21-006).

(10) que en el<alargamiento/> sentido de la diversión y<alargamiento/> pasártelo <vacilación/> / pasártelo de lujo / o bien *mejor dicho* (H12-027).

(11) o se vestían de flamenca / tú sabes ¿no? / pero ya<alargamiento/> de mayor / mmm / la caseta me gusta / poco / me gusta poco / o sea la<alargamiento/> perdón / *quiero decir* la Feria (H32-036).

(12) Sevilla es una maravilla es <vacilación/> te lo explico ya todo / *vaya* / te lo describo todo (H12-027).

(13) treinta y tres <vacilación/> / *digo*<alargamiento/> treinta y<alargamiento/> siete (H21-005).

(14) E: ¿te gustaría vivir en Barcelona? ||| I: no ||| E: ¿no? <risas = “todos”/> ||| I: no <ininteligible/> / no me gustaría pero *en plan* sí para una temporada y eso sí (M12-039).

(15) <simultáneo> no no </simultáneo> *miento* / sí / exactamente / el primer día porque el primer día llegábamos hasta <vacilación/> // hasta <vacilación/> / llegamos a Santiago de Compostela (H22-030).

Se puede apreciar la importante presencia de formas habituales en la conversación, como *bueno*, *vamos* y *hombre*, entre las más utilizadas para rectificar. Por su parte, no sorprende que el reformulador *o sea*, el más característico de la ciudad de Sevilla y que reveló una gran polifuncionalidad, fuera el tercero más utilizado.

Por último, el reparto de los reformuladores entre todos los informantes de la muestra (Santana 2022: 15) arrojó un patrón poco regular, pues es previsible que la mayor o menor utilización de la estrategia de reformulación varíe en función de la manera de planificar el discurso de cada hablante. Aun así, estos marcadores estuvieron muy extendidos en el corpus, con presencia en 70 informantes. En coherencia con estos datos globales, la distribución de los reformuladores rectificativos por sujeto (Gráfico 3) puso de manifiesto que fue una estrategia bastante repartida en toda la muestra, con registros en la mayor parte de los entrevistados, un total de 66 (66 / 72, 91,67 %).

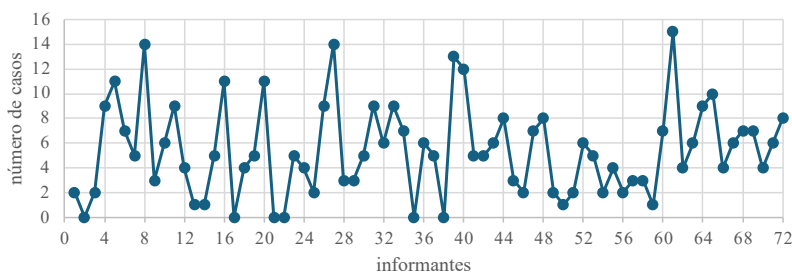


Gráfico 3. Número de reformuladores rectificativos por informante

La gráfica de dispersión arroja registro de usos por entrevistado irregular, con oscilaciones que van desde 0 hasta 15 registros, lo que dio un promedio de 5,4. Esta falta de homogeneidad o de normalidad fue corroborada por la prueba de Kolmogorov-Smirnov ($p < 0,001$)⁴. Destacaron 8 informantes, con una frecuencia que duplicó la media de casos por sujeto.

4.1. VALORES DISCURSIVOS

Como se ha apuntado, la rectificación consiste en cambiar lo dicho previamente para sustituirlo por algo nuevo, que se adapta mejor a la intencionalidad del hablante. Ahora bien, partiendo de esta base común, durante el análisis de nuestro corpus pudimos advertir diferentes matices o valores que se pusieron de manifiesto con este tipo de reformulación. A este respecto, tomando como punto de partida la propuesta de Garcés (2010), hicimos una división en dos grandes grupos⁵, dependiendo del tipo de rectificación realizado sobre la secuencia inicial y en función de la unidad lingüística de esta que se vio afectada.

⁴ Para evitar que la correlación de las medias con las variables sociales se viera afectada por estos desajustes, ponderamos los datos según el total de reformuladores rectificativos. Además, nuestros resultados hacen más fiable la prueba no paramétrica ANOVA de Kruskal-Wallis, aunque también se va a aplicar la paramétrica ANOVA unifactorial.

⁵ No se trata de una clasificación excluyente. Al contrario, un mismo enunciado en el que se ha producido una reformulación rectificativa puede admitir su inclusión dentro de más de una categoría, entre las que hemos establecido, dependiendo de la óptica que se adopte en cada caso.

4.1.1. Según el alcance de la rectificación sobre el enunciado base

En este primer bloque observamos en qué medida el segmento rectificado afectó a lo dicho previamente, bien porque el alcance de la modificación fuera mayor o menor o bien porque afectara a la parte formal o al contenido. Con respecto a la primera subdivisión propuesta, en unos casos se trataba de una *rectificación total* (16), pues el enunciado de base era sustituido de forma global por la nueva información. En otros casos, sin embargo, advertimos una *rectificación parcial* (17), ya que la corrección afectaba solo a parte del contenido previo.

(16) E: ¿y cuando eras chico no has vivido en ningún otro sitio? ||| I: <risas = “I”/> que yo recuerde ahora mismo *no / bueno sí / en casa de mis abuelos* (H12-026).

(17) E: <risas = “E”/> muy bien muy bien <risas = “todos”/> bien / ¿la Navidad te gusta? ||| I: *sí / bueno / depende del año* también (H11-004).

En el ejemplo 16 se observa que el hablante se ha equivocado. Frente a una primera afirmación en la que dice que no ha vivido en otro sitio, rectifica porque se da cuenta de que es errónea y aporta un dato que anula lo anterior: sí ha vivido en otro sitio, en casa de sus abuelos. En 17, sin embargo, el sujeto no se desdice por completo del aprecio que le tiene a las fechas navideñas, sino que corrige para limitarlo a las circunstancias concretas de cada año.

Por su parte, el carácter total o parcial de la rectificación nos permitió apreciar algunas consecuencias discursivas. Específicamente, cuando la enmienda era global, nos encontramos casos en los que el segmento reformulado disponía un contenido que era contrario o que entraba claramente en contradicción con lo que se acaba de decir (18).

(18) *nunca fue nazareno / bueno sí / de ju <vacilación/> / de joven sí* (H33-058).

En este sentido, en 18 se produjo una relación de antonimia entre el miembro de referencia y el de rectificación: el entrevistado dice primero que nunca ha sido nazareno y después señala que sí lo fue cuando era joven.

En otras ocasiones, cuando se pretendía corregir parcialmente lo que se había dicho previamente, documentamos ejemplos en los que, en un primer momento, se hacía una afirmación de carácter general que, en un segundo momento, se enmendaba con una apreciación que, no solo anulaba en parte lo que se acababa de decir, sino que también atenuaba las consecuencias que se desprendían de la afirmación inicial (19). En este sentido, Repede (2022: 157) demostró que los marcadores de corrección constituyeron uno de los

principales mecanismos de atenuación registrados en el corpus PRESEEA de Sevilla del sociolecto alto.

- (19) E: pero el hecho de que <vacilación/> de que está el Vacie aquí cerca ¿supone un peligro para<alargamiento/> ||| I: *sí* ||| E: *sí ¿no?* ||| I: *sí siempre / hombre / ahora está un poco más calmadito* ||| E: *uhum* ||| I: pueden <vacilación/> pero de chico *sí / de chico estaba minado esto de<alargamiento/>* (H11-004).

En 19 el informante se da cuenta de que la valoración inicial que hace de la barriada sobre la que se le está preguntando puede resultar inapropiada, porque implica contribuir a su estigmatización. Por tanto, sopesa las consecuencias de la afirmación que acaba de hacer y rectifica, al tiempo que mitiga o suaviza el contenido antes enunciado: ya no es una zona que siempre sea peligrosa, eso era en el pasado.

Aparte del carácter total o parcial de la rectificación, observamos que la enmienda podía afectar a la forma (20) o al contenido (21) de la secuencia de base.

- (20) de las <alargamiento/> Navidades / donde están <alargamiento/> las rondas de las tunas de los Seises / está <alargamiento/> el <alargamiento/> *el baile precisamente de la octava de mmm perdón / he querido decir de la tuna a la Inmaculada* (H23-053).

- (21) por lo menos de verme más tapada / y ahora ya que tengo cada vez me <palabra_cortada/> menos color <alargamiento/> / lo que es del <vacilación/> del color de piel ¿no? ||| E: *sí* ||| I: y ya estoy más blancuzca y digo la verdad que ya me apetece mmm *vestirme / o sea / mmm taparme* (M13-061).

En efecto, en la dicción no planificada, en el ejemplo 20 probablemente se produjo una interferencia entre la fecha del acto al que se está aludiendo, el homenaje que le rinden las tunas universitarias a la Virgen de la Inmaculada el 8 de diciembre, con el baile de los Seises, tradición que se lleva a cabo el día del Corpus Christi. De ahí que, por confusión con la forma *seises*, se genere erróneamente el ordinal *octava*. Algo parecido sucede en 21, aunque ahora la incongruencia está más conectada con el sentido, pues la informante se ha querido referir a ‘ir vestida con ropa de más abrigo, que la cubre más’ y, por tanto, a ‘ir más tapada’, en vez de al hecho genérico de ‘ir vestida’. Se sobrentiende que cuando estamos en público estamos vestidos, de ahí lo inadecuado del verbo *vestir* en este contexto.

4.1.2. Según la parte del enunciado que se vea afectada por la rectificación

En el proceso de enmienda se pueden ver comprometidas diferentes unidades del segmento que tomamos como referencia. Concretamente, en unos casos la rectificación incidió sobre un aspecto morfosintáctico, como es el caso del cambio de sujeto (22) o del tiempo del verbo (23), la forma de un determinante (24) o de una secuencia sintagmática (25), entre otros⁶.

(22) ocurre que a pesar de que *yo me mudé / bueno / mi familia se mudó* (H33-060).

(23) I: pero eso / la única forma de hacer deporte / que yo tengo es fútbol / entonces es lo único que *hacía* ||| E: uhum ||| I: *vamos y hago* / lo que pasa que hace mucho que <alargamiento/> no lo practico (H11-004).

(24) aquí en el barrio yo coincido con *muchísimos / bueno muchísimos* / quitemos el <vacilación/> el aumentativo / *con muchos* / antiguos compañeros míos / (H33-059).

(25) entonces / y además *mis vecinos / todos los amigos / o sea / todos los hijos de mis vecinos* eran de la edad de mis hermanos / que mis hermanos sí recuerdan haberse bajado / a jugar a <alargamiento/> la pelota o al elástico (M13-063).

En otras ocasiones, la corrección se hizo sobre una unidad léxica, la cual fue sustituida por otra que se adaptaba mejor a la intención del hablante, bien porque se había utilizado un término que era incorrecto (26), o bien porque en la reformulación se incluía una voz que expresaba mejor lo que se quería decir inicialmente (27).

(26) la Semana Santa de Sevilla <ininteligible/> Andalucía / la cantidad de <vacilación/> *de ciudades* / lógicamente ocho / y *capitales* / *perdón* / y de <vacilación/> y *de pueblos y ciudades* y ciudades que tiene / y <vacilación/> (H23-053).

(27) a la luz / *al* <alargamiento/> *aire* / a la <alargamiento/> / *bueno* / lo que se dice a la <vacilación/> *a la ventilación* (H33-060).

En el ejemplo 26 el informante dice *capitales* en lugar de *pueblos*, para contrastarlos con las ciudades. Por su parte, en 27 el entrevistado considera que el término que ha empleado, *aire* no es del todo acertado para la idea que quiere trasladar, por lo que lo sustituye por *ventilación*.

⁶ Entendemos que los casos registrados en nuestro corpus no agotan todas las posibilidades.

4.2. DISTRIBUCIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA

La correlación de los marcadores de reformulación registrados en el corpus PRESEEA Sevilla (Santana 2022: 11-14) con las variables sociales sexo, edad y nivel educativo reveló unos índices porcentuales bastante similares entre hombres y mujeres y entre grupos generacionales. No obstante, el grado de instrucción arrojó datos de interés, con un incremento significativo de esta estrategia pragmático-discursiva conforme aumentaba la formación académica. Estos resultados globales presentaron sus propias particularidades en el caso de los reformuladores rectificativos.

La variable sexo (Gráfico 4) puso de manifiesto que los rectificativos fueron ligeramente más empleados por las mujeres [N= 207] que por los hombres [N= 183]. No obstante, las pruebas ANOVA unifactorial ($p=0,123$) y ANOVA de Kruskal-Wallis ($p=0,173$) indicaron que las medias de uso, más elevadas en las entrevistadas (hombres 7,60 y mujeres 8,16), no estuvieron condicionadas por este factor.

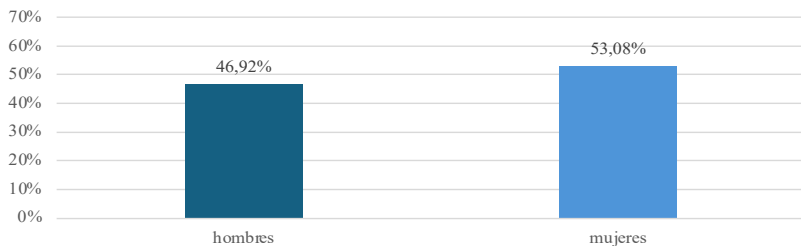


Gráfico 4. Reformulación rectificativa y variable sexo

Si nos fijamos en las partículas más empleadas⁷ (Gráfico 5), ser varón o fémina tampoco determinó la utilización, de manera conjunta, de estas unidades ($p=0,737$). Ahora bien, el análisis individualizado de cada una de ellas puso de manifiesto algunos matices diferenciadores.

⁷ Con el fin de asegurar la fiabilidad del análisis cuantitativo, para el estudio sociolingüístico de los marcadores emplearemos solamente aquellos que registraron más de 30 ocurrencias: *bueno, vamos, o sea, perdón y hombre*.

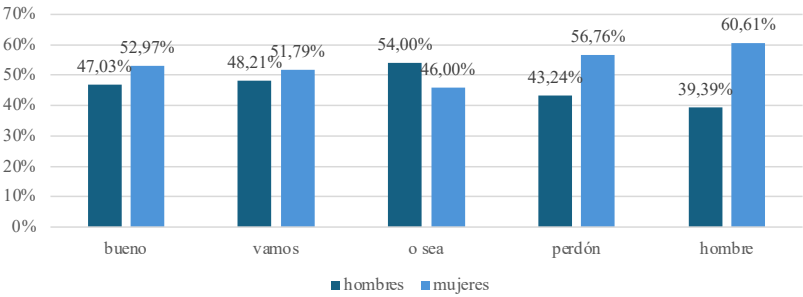


Gráfico 5. Reformuladores rectificativos más empleados y variable sexo

Concretamente, las medias de *perdón* (hombres 0,42 y mujeres 0,88) y *hombre* (hombres 0,56 y mujeres 0,88) fueron más elevadas entre las entrevistadas. No obstante, estos datos solo resultaron estadísticamente significativos en el caso de *hombre* al aplicarles las pruebas paramétrica ($p < 0,005$) y no paramétrica ($p < 0,002$), mientras que en *perdón*, la significación de la prueba ANOVA de un factor ($< 0,001$) no quedó refrendada por la ANOVA de Kruskal-Wallis ($p < 0,056$), que fue ligeramente superior al límite establecido. Se trata, por tanto, de un marcador cuyo uso no está claramente condicionado por el sexo del informante.

A diferencia de lo que hemos visto en la primera variable social, el factor edad (Gráfico 6) influyó en el empleo de la reformulación rectificativa [1ª generación $N = 134$, 2ª generación $N = 144$, 3ª generación $N = 112$]. En este sentido, el dato más destacado es el descenso de frecuencias de uso que se observó en los hablantes mayores. Asimismo, las pruebas ANOVA aplicadas sobre las medias (1ª generación 9,46, 2ª generación 7,67 y 3ª generación 6,32) arrojaron significación estadística ($p < 0,001$).

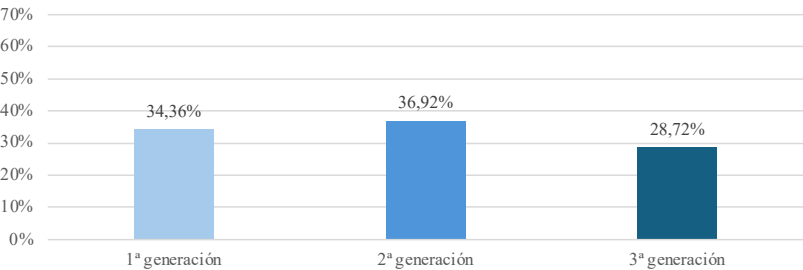


Gráfico 6. Reformulación rectificativa y variable edad

Por su parte, la utilización de las partículas (Gráfico 7) también fue sensible a la edad de los informantes ($p = 0,022$), aspecto que quedó avalado por el comportamiento de las medias de cada una de ellas con respecto a los estadísticos aplicados ($p < 0,05$).

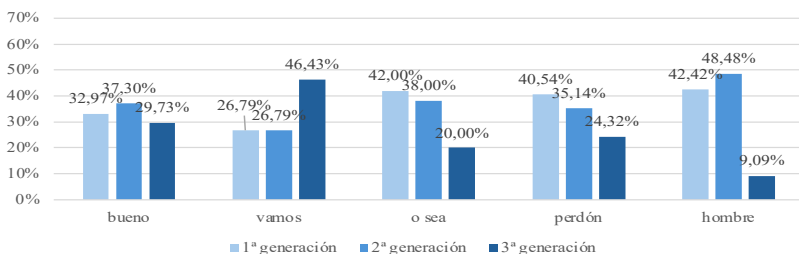


Gráfico 7. Reformuladores rectificativos más empleados y variable edad

Cabe destacar el incremento de las medias de *vamos* en los hablantes de más edad (1ª generación 1,04, 2ª generación 0,76 y 3ª generación 1,47), en contraposición con la menor presencia de la rectificación, de forma global, en este sector etario. Por el contrario, *o sea* (1ª generación 1,72, 2ª generación 0,93, 3ª generación 0,49) y *perdón* (1ª generación 1,01, 2ª generación 0,45, 3ª generación 0,51) tuvieron más relevancia entre los jóvenes. Por otro lado, el rectificativo más característico de esta comunidad de habla, *bueno*, reveló tener menos importancia entre los entrevistados de más edad (1ª generación 4,01, 2ª generación 3,99 y 3ª generación 3,15). Esto nos hace pensar que puede ser un recurso incorporado más recientemente a los hábitos lingüísticos de los sevillanos, aspecto que pudimos comprobar en un estudio en tiempo real realizado sobre la norma culta de la ciudad (Santana 2023a: 99).

En tercer lugar, la reformulación rectificativa fue sensible al nivel de estudios de los informantes (Gráfico 8) [bajo $N = 119$, medio $N = 147$, alto $N = 124$]. Concretamente, los entrevistados con formación intermedia lideraron la utilización de esta estrategia pragmático-discursiva. Las pruebas paramétrica y no paramétrica indicaron que las medias de uso (bajo 8,18, medio 8,31, alto 7,15) fueron significativas desde el punto de vista estadístico ($p = 0,017$ y $p = 0,012$).

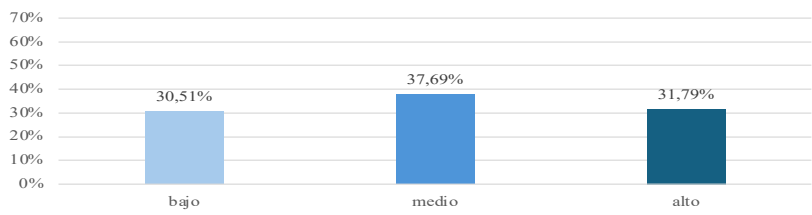


Gráfico 8. Reformulación rectificativa y variable nivel de estudios

En correspondencia con los datos globales, la elección de uno u otro marcador también estuvo condicionada por la formación académica del entrevistado ($p\,0,037$) (Gráfico 9) y las medias de cada uno de ellos registraron valores de $p\, < 0,05$ al aplicarles las pruebas ANOVA unifactorial y de Kruskal-Wallis.

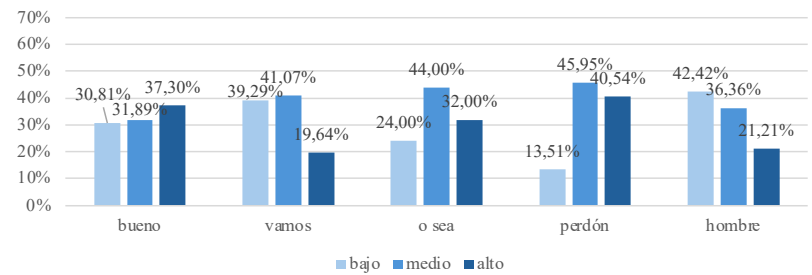


Gráfico 9. Reformuladores rectificativos más empleados y variable nivel de estudios

Si centramos la atención en el rectificativo más empleado por los sevillanos, *bueno*, los promedios de uso delataron su mayor importancia entre los informantes con estudios primarios (bajo 4,26, medio 3,09 y alto 4,06). Por su parte, el colectivo con formación intermedia, con más presencia de la rectificación en sus intervenciones, registró un incremento en las medias de *o sea* (bajo 0,75, medio 1,39 y alto 0,71) y *perdón* (bajo 0,20, medio 0,99 y alto 0,71). Por último, *vamos* (bajo 1,40, medio 1,18 y alto 0,59) y *hombre* (bajo 1,05, medio 0,71 y alto 0,41) se mostraron como partículas con poco peso entre los informantes con mayor grado de instrucción.

5. DISCUSIÓN

El análisis de los reformuladores de rectificación en el habla de Sevilla ha arrojado coincidencias con quienes ya señalaron la importante presencia que tienen en este contexto de oralidad no planificada algunos marcadores conversacionales que se van especializando en la función de reformular. Específicamente, nos referimos a *bueno*, *vamos* y *hombre* (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4196-4197; Figueras 2000; Garcés 2011: 103; Ruiz 2021b, 2021d), también utilizados para corregir. Por su parte, dada la presencia tan poco relevante que tuvo *mejor dicho* en nuestra muestra de habla, los datos que obtuvimos no corroboran la afirmación de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999: 4127) de que es el rectificativo más habitual.

En lo tocante a la variación espacial y social, nuestros resultados invitan también a hacer comparaciones con los de otras áreas hispanohablantes: Santiago de Chile (San Martín 2016a, 2016b, 2016c), Montevideo (Taibo 2016), Granada (Ruiz 2021c) y Las Palmas de Gran Canaria (Hawach y Pérez 2024), según exponemos a continuación.

Si nos centramos en el tipo de reformulación, los explicativos ocuparon un lugar destacado en las intervenciones de los hablantes. De hecho, fue el subtipo más empleado en todas las zonas exploradas, menos en Sevilla, que, aunque tuvo una presencia muy relevante, ocupó la segunda posición. Por su parte, los rectificativos no mostraron un patrón homogéneo, pues se apreciaron más diferencias que semejanzas espaciales. En términos generales, la rectificación fue una estrategia más abundante en las entrevistas europeas que en las hispanoamericanas. A este respecto, mientras que su utilización tuvo más peso en Granada, con un índice de frecuencia superior al 30 %, seguido del uso más moderado en Sevilla, en torno al 22 %, en Santiago de Chile la presencia de estos recursos fue significativamente más baja, pues no se alcanzó el 8 %. Por su parte, en el sociolecto alto de Montevideo y de Las Palmas de Gran Canaria se documentaron índices porcentuales cercanos, entre un 13 % y un 18 %. Por tanto, del contraste geolectal de la presencia de la rectificación en las ciudades analizadas se deduce que Sevilla se acerca bastante a la pauta de Granada, con más presencia de la corrección en el discurso de los entrevistados.

En cuanto a los marcadores empleados para rectificar, las ciudades analizadas se pueden agrupar en dos bloques geográficos, hispanoamericanas y europeas, atendiendo al número y al tipo de partículas registradas. En primer lugar, Santiago de Chile y Montevideo arrojaron una nómina más limitada de unidades (6 y 4, respectivamente), mientras que Granada, Las

Palmas de Gran Canaria y Sevilla ampliaron las formas a 11, 14 y 15, respectivamente. En segundo lugar, se apreciaron también semejanzas y diferencias en los marcadores utilizados. En este sentido, solo *digo* y *más bien* fueron comunes a todas las ciudades, aunque hay que señalar la importante representación que obtuvieron *bueno* y *o sea*, que únicamente estuvieron ausentes en el discurso de los uruguayos. Pero, a diferencia de los hablantes hispanoamericanos, solo los granadinos, grancanarios y sevillanos destacaron por la introducción de la rectificación mediante formas características de la oralidad como *hombre*, *vamos* y *vamos a ver*, especialmente las dos primeras, lo que marca una diferencia importante con respecto a las ciudades del otro lado del Atlántico. Es decir, los hablantes sevillanos, junto a los otros españoles analizados, se mostraron más proclives a la especialización de marcadores conversacionales en el papel de la reformulación rectificativa.

Por último, en el apartado sociolingüístico, los datos de Sevilla se acercaron a los de los estudios realizados sobre otras áreas hispanohablantes. En este sentido, la edad y el nivel de estudios fueron las dos variables que condicionaron el empleo de este tipo de reformuladores. En el primer caso, se detectó un uso más generalizado de los rectificativos en los informantes jóvenes y los de edad adulta, frente al descenso en los de la tercera generación. En lo que respecta al grado de formación, fue común la bajada de los porcentajes en los entrevistados con menor nivel de estudios. Asimismo, los datos de Granada y de Sevilla coincidieron en la mayor presencia de *bueno* entre los hablantes de menos edad.

6. CONCLUSIONES

La reformulación rectificativa tuvo una importante presencia en el corpus PRESEEA de Sevilla. Así, fue el tercer grupo de reformuladores empleado en esta comunidad de habla, con índices porcentuales superiores al 20 % y con registros repartidos entre la mayor parte de los entrevistados. La nómina de marcadores utilizada fue amplia, con un total de 15 partículas distintas, entre las que *bueno* se erigió como la marca prototípica de los sevillanos, seguida a una notable distancia por *vamos*, *o sea*, *perdón* y *hombre*.

El análisis de la estrategia pragmático-discursiva de la rectificación en nuestra muestra nos permitió diferenciar dos grandes tipos de corrección, dependiendo su alcance (si se enmendaba de forma total o parcial el enunciado base y si se veía comprometida la forma o el contenido) y dependiendo del

elemento lingüístico sobre el que actuaba (morfosintáctico o léxico). Además, observamos que había ocasiones en las que se advertía también la intención de atenuar o mitigar lo que se había dicho en la secuencia inicial.

En cuanto a las variables sociales, la reformulación rectificativa estuvo más presente entre los hablantes de la primera y la segunda generación y entre los informantes con estudios medios. Por su parte, la partícula más empleada, *bueno*, tuvo más peso en el discurso de los jóvenes, con datos que apuntan hacia un incremento del papel como rectificativo de este marcador en las últimas décadas.

En definitiva, el análisis de los reformuladores rectificativos en el habla de Sevilla arrojó resultados compatibles con la naturaleza de la muestra analizada, oralidad no planificada. Además, en lo que respecta a la variación espacial y social, los datos de la capital hispalense mostraron bastante afinidad con las otras ciudades españolas analizadas, Granada y Las Palmas de Gran Canaria.

FINANCIACIÓN

Esta investigación forma parte de los proyectos de I+D+i *Agenda 2050. El español de Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria: procesos de variación y cambio espaciales y sociales* (Ref. PID2019-104982GB-C54) y *Estudio de los condicionantes sociales del español actual en Las Palmas de Gran Canaria y Sevilla: nuevas identidades, nuevos retos, nuevas soluciones* (Ref. PID2023-148371NB-C44), financiados por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y por la Agencia Estatal de Investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRIZ, A. 2001. El uso de *o sea* en la conversación. En J. De Kock (Coord.) *Gramática española: enseñanza e investigación. Lingüística con corpus: catorce aplicaciones sobre el español*, Vol. 7, pp. 287-318. Universidad de Salamanca.
- _____. 2010. *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmatría*. Ariel.
- CORTÉS, L. Y M. M. CAMACHO. 2005. *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*. Arco / Libros.
- FIGUERAS, C. 2000. Reflexiones en torno a las estrategias de reformulación parafrástica en la oralidad y en la escritura. En *¿Qué español enseñar?: norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros. Actas del XI Congreso Internacional de ASELE*, pp. 297-310. Universidad de Zaragoza. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/11/11_0297.pdf

- GARCÉS, M. P. 2007. La reformulación parafrástica en el discurso oral (en español). En L. Cortés, A. Bañón, M. M. Espejo y J. L. Muñío (Coords.) *Discurso y oralidad. Homenaje al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, Vol. 2, pp. 529-542. Arco / Libros.
- _____. 2008. *La organización del discurso: marcadores de ordenación y reformulación*. Iberoamericana / Vervuert.
- _____. 2010. Marcadores de corrección y rectificación en los textos escritos. *Revista de Investigación Lingüística* 13: 87-105.
- _____. 2011. Procesos de reformulación en el discurso oral: corrección y rectificación. *Español Actual* 96: 89-106.
- HAWACH, A. Y A. M. PÉREZ. 2024. Marcadores de reformulación en el nivel alto del PRESEEA- Las Palmas de Gran Canaria. En M. León-Castro y R. Jiménez (Eds.) *Procesos de variación y cambio en el español de Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria*, pp. 193-214. Iberoamericana / Vervuert.
- LÓPEZ, A. Y M. BORREGUERO. 2010. Los marcadores del discurso y la variación lengua hablada vs. lengua escrita. En Ó. Loureda y E. Acín (Coords.) *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, pp. 415-495. Arco / Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. Y J. PORTOLÉS LÁZARO. 1999. Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 3, pp. 4051-4421. Espasa-Calpe.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. 2005. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Ariel.
- _____. 2021. *Metodología del "Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA)"*. DOI: <https://doi.org/10.37536/PRESEEA.2021.doc1>
- REPEDE, D. 2019a. *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla (Vol. I). Hablantes de instrucción alta*. Editorial Universidad de Sevilla.
- _____. 2019b. *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla (Vol. II). Hablantes de instrucción baja*. Editorial Universidad de Sevilla.
- _____. 2019c. *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla (Vol. III). Hablantes de instrucción media*. Editorial Universidad de Sevilla.
- _____. 2022. Estudio sociopragmático de los mecanismos atenuadores en el corpus PRESEEA-Sevilla. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 92: 153-167. DOI: <https://dx.doi.org/10.5209/clac.71776>
- ROJAS, C., A. RUBIO, A. SAN MARTÍN Y S. GUERRERO. 2012. Análisis pragmático y sociolingüístico de los marcadores discursivos de reformulación en el habla de Santiago de Chile. *Lenguas Modernas* 40: 103-124. <https://revistas.uchile.cl/index.php/LM/article/view/30767/32513>
- RUIZ, N. 2018. La reformulación discursiva en español: el caso de *o sea*. *Itinerarios* 28: 177-199. DOI: <https://doi.org/10.23825/ITINERARIOS.28.2018.09>
- _____. 2020. Los reformuladores de recapitulación en el corpus PRESEEA de Granada. *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante* 34: 193-212. DOI: <https://doi.org/10.14198/ELUA2020.34.9>
- _____. 2021a. La reformulación discursiva mediante *es decir* en el corpus PRESEEA de Granada. *Boletín de Filología* 56(1): 429-455. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032021000100429>
- _____. 2021b. *Hombre, quiero decir que...* Análisis sociolingüístico de la partícula *hombre* como reformulador en el corpus PRESEEA Granada. *Tonos Digital* 40(1). <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/2732/1212>
- _____. 2021c. La estratificación social en el uso de los reformuladores en el corpus PRESEEA de Granada. En M. M. Soto y A. Zholobova (Eds.) *El español de Granada. Estudio sociolingüístico*, pp. 427-455. Peter Lang.

- 2021d. Movement verbs as discourse markers in Spanish: the case of *vamos* in the city of Granada, Spain. *Languages* 6(156). DOI: <https://doi.org/10.3390/languages6040156>
- SAN MARTÍN, A. 2013. Los reformuladores de distanciamiento en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Boletín de Filología* 48(1): 171-199. <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/27141/28772>
2015. Variantes y equivalentes funcionales de *al final*: los reformuladores de recapitulación en el habla santiaguina. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 53(2): 97-119. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48832015000200005>
- 2016a. Análisis sociolingüístico de los reformuladores de rectificación en el habla santiaguina. *Literatura y Lingüística* 33: 241-264 <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112016000100012>
- 2016b. Los marcadores de reformulación en el español oral de Santiago de Chile: análisis discursivo y sociolingüístico. *Oralia: Análisis del Discurso Oral* 19: 281-322.
- 2016c. Los reformuladores de distanciamiento en el habla santiaguina: *igual* y sus equivalentes funcionales. *Onomázein* 34: 261-277. DOI: <https://doi.org/10.7764/onomazein.34.16>
2017. Análisis sociolingüístico de los reformuladores de explicación en el español hablado de Santiago de Chile. *Revista Signos. Estudios de Lingüística* 50(93): 124-147. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-093420170001000069>
- SAN MARTÍN, A. Y S. GUERRERO. 2016. Los marcadores de reformulación en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Forma y Función* 29(2): 15-38. DOI: <http://dx.doi.org/10.15446/fyf.v29n2.60187>
- SAN MARTÍN, A. Y C. ROJAS. 2023. Los marcadores de reformulación de distanciamiento en español: patrones sociolingüísticos y geolectales. *Patrones sociolingüísticos y geolectales del español. Estudios sobre el corpus PRESEEA. Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 94: 65-77. DOI: <https://dx.doi.org/10.5209/clac.84707>
- SAN MARTÍN, A., C. ROJAS, N. RUIZ Y P. CÓRDOVA. 2022. *Guía de estudios de los marcadores de reformulación en los corpus del PRESEEA*. PRESEEA-Universidad de Alcalá. DOI: <https://doi.org/10.37536/PRESEEA.2022.guia14>
- SANTANA, J. 2022. Los marcadores de reformulación en el corpus PRESEEA de Sevilla. *Lingüística en la Red* 19: 1-22. DOI: <https://doi.org/10.5935/2218-0761.2023vspe05>
- 2023a. Los marcadores de reformulación en la norma culta de Sevilla: análisis desde una perspectiva longitudinal. *Cuadernos de la ALFAL* 2: 89-112. DOI: <https://doi.org/10.5935/2218-0761.2023vspe05>
- 2023b. Análisis sociopragmático de los reformuladores explicativos en el habla de Sevilla. *Oralia: Análisis del Discurso Oral* 26(1): 147-177. DOI: <https://doi.org/10.25115/oralia.v25i2.7900>
- 2023c. Distribución sociolingüística de los marcadores de reformulación recapitulativa en el habla de Sevilla. *Normas* 13: 269-280. DOI: <https://doi.org/10.7203/Normas.v13i1.27729>
- 2023d. Análisis funcional y sociolingüístico de los principales marcadores de reformulación en el corpus PRESEEA de Sevilla. *Boletín de Filología* 58(2): 479-512. <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/73307/75187>
- TAIBO, L. M. 2016. *Los marcadores del discurso en el habla culta de Montevideo: análisis del corpus PRESEEA* [Trabajo final de máster, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid]. http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:masterFilologiaAGyEE/Lmtaibo/Taibo_Cao_Luis_Marcelo_TFM.pdf
- VALENCIA, A. (COORD.). 2014. Marcadores discursivos en la norma culta hispánica: 1964-2014. *Cuadernos de la ALFAL* 5. <https://mundoalfal.org/cuadernos-de-la-alfal-no5/>
- VALENCIA, A. Y A. VIGUERAS (COORDS.). 2015. *Más sobre marcadores hispánicos. Usos de España y América en el corpus de estudio de la norma culta*. UNAM.